

LEVÍTICO

Lección 27 - Capítulo 19

Acabamos de comenzar la última vez en Levítico capítulo 19, un capítulo que se enfoca en la santidad del adorador.

Releamos parte del capítulo.

LEER LEVÍTICO CAPÍTULO 19:1 - 18

Vemos que 6 de los 10 mandamientos se abordan directamente en este capítulo, y las palabras declaran los deberes y responsabilidades que todo creyente en el Dios de Israel debe asumir. Se nos dice inmediatamente en el versículo 2 que, "seréis santos, porque yo YHWH soy santo". Mientras que en el cristianismo moderno se habla de diente a labio sobre esta instrucción, en su mayor parte nuestro comportamiento santo personal ha sido dejado de lado debido al supuesto peligro de las "obras" y el "legalismo". Creo que el problema fundamental que causó ese tipo de lógica retorcida proviene de la creencia errónea de que Jesús eliminó la Torá, y con ella desapareció cualquier definición tangible de lo que es la santidad y cómo se ve en la vida de un creyente. Lo que significa esa afirmación de ser santos como Dios es santo es que debemos imitar a Dios, cuya naturaleza misma es la santidad. Y ese tipo de santidad se expresa en nuestra integridad moral, que a su vez DEBE manifestarse en nuestro comportamiento y acciones, no solo en nuestras intenciones o sentimientos internos.

La semana pasada expliqué que todo el propósito de nuestra voluntad humana es expresar y manifestar decisiones morales. Pero ¿de qué fuente debemos extraer para distinguir lo que es moral de lo que no lo es? De acuerdo con el mundo secular progresista, esa fuente es el corazón y el intelecto humanos. Según la iglesia, son los artículos de fe denominacionales y sus doctrinas religiosas asociadas. De acuerdo con Dios, son Sus leyes y mandamientos revelados en Su Torá.

Por lo tanto, la santidad es una condición interna que debe expresarse externamente para que tenga algún valor práctico. Dios no es un Dios santo que se comporta de una manera impía; por lo tanto, para nosotros reclamar la santidad debido a nuestra relación con Yeshúa, pero comportarnos como si nuestras decisiones y acciones estuvieran separadas de esa santidad interior nos convierte en hipócritas de la peor manera posible. Por lo tanto, debemos aceptar (como un regalo de Dios por medio del Mesías) una nueva naturaleza esencial que produce un tipo de santidad que transforma nuestras decisiones morales y nuestro comportamiento en un tipo que imita y está en armonía con el del Creador.

En el versículo 4 se le dice a Israel que no "se convierta a los ídolos". "**No te vuelvas a**" es un modismo hebreo; significa que uno no debe invocar, ni confiar en, algo o alguien; en este caso, un israelita no debe invocar el poder de un ídolo, un dios falso, para obtener ayuda.

A continuación, en los versículos 5 y 6, se abordan las ofrendas sacrificiales ...pero no habla de los sacrificios en general; más bien, se refiere específicamente a la clase de ofrendas de Zevá

Shelamim. Y las instrucciones son que este tipo de ofrenda debe hacerse exactamente de acuerdo con cómo Yehová la ordenó y que debe comerse en el primer día (todas las cosas que se definen en Levítico 7). No entraremos en detalles aquí, pero uno podría preguntarse por qué, de las 5 clases diferentes de ofrendas que estudiamos, Dios seleccionaría las ofrendas de Shelamim como las que harían una advertencia grave contra la violación de su protocolo apropiado. Porque dice que el que coma de él indebidamente será hallado culpable (por Dios) y que la pena es que el infractor será cortado de su pueblo. En otras palabras, esa persona será excomulgada de la nación de Israel (lo que incluye la separación de Dios) o ejecutada. Bueno, la realidad es que la clase de ofrendas de los Shelamim superaría con creces a todos los demás sacrificios en cantidad y frecuencia. Y esto se debía a que, por regla, el adorador que ofrecía su animal para un sacrificio de Shelamim podía a) realizar el sacrificio cuando y tantas veces como determinara que quería y b) podía quedarse con la mayor porción de carne para él y su familia en comparación con cualquier otro tipo de sacrificio.

Ahora, ha pasado un tiempo desde que hemos discutido este aspecto de los sacrificios en general, así que, ya que se menciona en el versículo 8, permítanme recordarlo; Nótese que el problema con comer incorrectamente la carne del sacrificio (es decir, tomar una porción de ella que no está asignada a esa persona) es que el adorador ha "profanado lo que es sagrado para el Señor..." Recordemos que hace varias semanas hablamos de "la propiedad santa de Dios". Cualquier animal que sea elegido para ser sacrificado a Jehová, su propiedad es transferida oficialmente a Dios en algún momento preciso (generalmente cuando se imponen las manos sobre la cabeza del animal en el Tabernáculo). A partir de ese instante, ese animal sacrificial pertenece ahora a Dios; se convierte en "propiedad sagrada". Por lo tanto, comer indebidamente de un animal que ha sido entregado a Dios es violar Su santa propiedad. Y no existe un crimen mucho más grave que un israelita pueda cometer que ese; De ahí el severo castigo de ser "separado de tu pueblo" como consecuencia de hacerlo.

Los versículos 9 y 10 tratan de hacer provisión para los pobres y los extranjeros que viven entre Israel. Pero fíjate en cómo estos 2 mandamientos ni siquiera habrían tenido ningún efecto durante muchos años. En el momento en que se dieron estos mandamientos, Israel era una comunidad errante de 3 millones de almas; Ciertamente no cultivaban. Y estos 2 mandamientos tienen que ver directamente con la agricultura (algo en lo que no se involucrarían hasta que pasaran unos 40 años más). En caso de que hayas olvidado que estos pasajes que estamos leyendo en Levítico fueron dados a Moisés, en el Monte Sinaí, menos de un año después de que Israel escapó de Egipto. Y muchos de estos mandamientos no tendrán ningún significado o función directa para los israelitas hasta que hayan conquistado la Tierra Prometida de Canaán y la hayan hecho suya. Por supuesto, estos israelitas no sabían en este momento que la mayoría de ellos nunca verían el día en que tuvieran viñedos y campos propios. Por lo que sabían, tal vez estaban a pocas semanas de su destino final. Pero Dios los está preparando de todos modos, porque, aunque la aplicación directa de estas reglas agrícolas estaba a muchos años de distancia, los principios en los que se basaban podían ejercerse de inmediato. Y el principal era que a aquellos en la sociedad israelita que eran incapaces de cuidar de sí mismos se les debía mostrar misericordia y un medio para sobrevivir.

En aplicación directa, la admonición del versículo 9, que es no cosechar hasta los bordes del campo, simplemente significaba que cuando el dueño de un campo cosechaba su grano, debía dejar cierta cantidad de campo completamente sin cosechar; De este modo, los pobres podían cosecharlo (a esto se le suele llamar espigar) y tener alimento. Pero eso no es todo. La segunda parte de la orden concerniente a los cultivos extensivos es que el dueño del campo

no debe recoger "las espigas". Ya que veremos varios ejemplos tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento de este tema, tomemos un momento para entender un poco mejor esta práctica.

Hay dos asignaciones de grano para los pobres: el **pe'ah** y el **leket**. **Pe'ah** significa esquina o borde. Es esa parte del campo que debe dejarse sin cosechar por completo. Por supuesto, la pregunta obvia que todo agricultor se habría hecho es, ¿a cuánto de mi campo equivale eso? La Mishná dice que, en general, sin una buena razón para que sea de otra manera, 1/16 del campo de una persona debe dejarse sin cosechar..... alrededor del 6 o 7%. Y eso dependería de las condiciones económicas locales, como la cantidad de personas pobres que necesitaban ayuda y la abundancia de la cosecha. Si se trata de una mala cosecha, es posible que se exija un porcentaje más alto para los pobres. Y para que entendamos la imagen correctamente, les correspondía a los pobres venir y cosechar ellos mismos el grano... no fue recogido y luego entregado a ellos por el agricultor.

La otra asignación de grano para los pobres, **Leket**, se refería a las espigas. Las espigas son la parte de la cosecha que cayó al suelo como resultado normal del procedimiento de cosecha. La forma en que se cosechaba el grano en aquellos días era que una persona, en un solo movimiento, cogía los tallos del grano con una mano y los cortaba en el suelo con una hoz que tenía en la otra. Con cada golpe de la hoz, un pequeño número de tallos se caía de la mano del segador mientras realizaba su trabajo; por la ley de **leket**, a los granjeros no se les permitía agacharse y recoger del suelo los tallos de grano que se les caían. Esos debían dejarse para que los pobres los "recogieran". Uno de los principales ejemplos de esto en acción se encuentra en el libro de Rut.

Ahora los viñedos, que serían una parte importante y grande de la economía agrícola de Israel, debían ser tratados de la misma manera que los campos de cereales. Por lo tanto, también se debía reservar una cierta cantidad de uvas para los pobres. El mandamiento de Dios es que no todo el fruto debe ser recogido de las vides; más bien, una parte debe dejarse para los pobres. Además, las uvas que caían al suelo NO debían ser recogidas por el agricultor, sino que debían dejarse para que las recogieran los pobres. Las uvas que se iban a dejar sin cosechar... las que aún estaban adheridas a la vid.... se denominan '**olelot**' y, generalmente, son las uvas que han tardado en madurar. Entonces, cuando llega el momento de la cosecha y se arrancan los racimos de uva, las uvas que son pequeñas y no están completamente maduras deben dejarse madurar un poco más; son ESAS uvas las que finalmente serán cosechadas por los pobres. **Peret** es la palabra hebrea para aquellas uvas que cayeron al suelo y DEBEN dejarse donde yacen hasta que los pobres vengan a recogerlas.

Ahora bien, ¿quiénes eran los pobres y los forasteros que venían después de la siega y se servían a sí mismos? Los pobres eran aquellos que no tenían dinero para comprar un campo, o tal vez eran una familia donde el padre había muerto y por lo tanto no había ingresos; Tal vez estaban enfermos o cojos y no podían trabajar. Eran personas desesperadas, no perezosas. Dios, y por lo tanto los israelitas, no toleraban la pereza en su sociedad. Por definición, los definidos como "los pobres" eran israelitas; la otra clase de personas a las que se les permitía participar de este tipo de caridad eran los extranjeros, en hebreo, **ger**. El significado de ger, tal como se usa aquí, NO es el de los extranjeros que se convirtió en parte de Israel; esto no se refiere a la multitud mezclada de egipcios y otros que se unieron a Israel cuando salieron de Egipto. Más bien, estos **ger** son personas como mercaderes o

comerciantes extranjeros que estuvieron en la ciudad por un tiempo; o tal vez fue un soldado mercenario extranjero o un artesano que había venido a buscar trabajo. En todos los casos, significaba alguien que no tenía intención de convertirse en parte de Israel o que no era bienvenido a formar parte de Israel. Y Jehová dejó claro que, si vivían entre Israel, incluso a ellos se les debía mostrar misericordia y se les daría un medio para sobrevivir a un nivel de subsistencia.

En el versículo 11 el tema cambia de la responsabilidad social por los pobres a la ley civil. El tema inmediato es, **no robarás**, que es, por supuesto, una repetición del octavo mandamiento. Sospecho que estás empezando a ver por qué Levítico 19 a menudo se ve como una Torá dentro de la Torá, ya que relata, y en algunos casos expone, muchos principios que ya han sido ordenados en Éxodo o en partes anteriores de Levítico. Y este mismo versículo también se refiere indirectamente al noveno mandamiento, **no mentirás**, porque dice que uno no debe engañar ni tener tratos injustos con otra persona. De hecho, este concepto de trato honesto es bastante diferente de la mayoría de las culturas del Medio Oriente en ese día e incluso en el presente. Obtener lo mejor de un negocio mintiendo, engañando y ocultando información relevante se considera algo positivo y admirable en la mayoría de las culturas árabes. Se considera que es sabio y astuto; por supuesto, establece cada transacción como de naturaleza adversarial, por lo que debe haber un ganador y un perdedor. Y para que no piensen que me estoy metiendo con los árabes, puedo decirles de primera mano que muchas de las culturas del mundo piensan exactamente de la misma manera. Pero Jehová dice que Su pueblo apartado ha de ser honesto y justo. Ahora, ser astuto.... hacer los deberes, hacer una negociación difícil... eso es otra cosa. No se necesita estudiar demasiado el Talmud para ver que el trato justo y la justicia se convirtieron en los baluartes del pensamiento y la sociedad hebrea. Parece que a lo largo de la historia....sin duda debido a los principios que Dios estableció en la Torá..... que los hebreos han tenido un corazón para los desvalidos; algo, debo añadir, **por lo que Estados Unidos también ha sido conocido y es una virtud que aún no hemos perdido.**

Avanzando; en el versículo 12 tenemos una repetición del tercer mandamiento de no jurar falsamente usando el nombre de Dios. Entiende que en aquellos tiempos hacer un juramento significaba automáticamente invocar el nombre de un dios u otro. Si no invocabas a un dios, probablemente ni siquiera se consideraba un juramento legítimo. Y Jehová dice que nunca invoques Su nombre al hacer un juramento que sea imposible de llevar a cabo, o que sepas que no tienes intención de hacer. Mucho tiempo después, Yeshúa nos dirá que es mejor no hacer un juramento en absoluto; solo haz nuestro sí, sí y nuestro no, no.... y déjalo así. Además, la vida y las circunstancias cambian. Hacer un juramento hoy puede resultar imposible de hacer mañana sin culpa directa o sin intención de engañar. Recuerde que Jehová no mira nuestros juramentos descuidados o el uso de Su Nombre con un guiño y un sí de abuelo.

El versículo 13 comienza una serie de versículos que comienzan a definir más cuidadosamente la idea de Dios de equidad, justicia y veracidad. Permítanme enfatizar algo que se nos está mostrando repetidamente en nuestros estudios, y me temo que ya es hora de que lo reconozcamos y lo tratemos en nuestras vidas. Cada asunto que el Señor establece como regla, ley o mandamiento es la revelación de la bondad y la justicia; Por definición, todo lo que se opone a esas reglas y ordenanzas es malo. Este es el verdadero significado de la moralidad. Cada última ordenanza de Dios representa una moralidad divinamente definida. Por lo tanto, cada vez que desobedecemos es un acto inmoral y malvado.

En cuanto a cómo aplicar estas leyes y mandamientos a nuestras vidas modernas, no les estoy diciendo que se supone que todos debemos ir literalmente a comprar un campo y no cosecharlo todo, reservando algo para los pobres; porque en nuestros días (especialmente en Estados Unidos) no tengo dudas de que las sobras (las espigas) a menudo se quedarían allí y se pudrirían. Sin embargo, el principio detrás de la ley de la espiga es simple y bastante fácil de aplicar en nuestra sociedad estadounidense moderna; SIEMPRE debemos presupuestar para obras de caridad. Si tenemos un campo grande y abundante, damos. Si tenemos un campo pequeño, damos. La proporción, sin embargo, sigue siendo más o menos la misma. Sin embargo, si vemos una mayor necesidad, debido a tiempos más difíciles, damos más. Naturalmente, las cantidades diferirán de acuerdo con el tamaño de nuestros campos.... nuestros ingresos y riqueza... pero no hay permiso por parte de Jehová para dejar de dar porque no todos somos Bill Gates, ni porque prefiramos un auto nuevo y mejor, pero tener uno significa que no hay lugar para la caridad.

El versículo 13 habla de dos tipos de tratos falsos: el fraude y el robo. En hebreo el fraude es *'oshek*, y el robo es *gezelah*. La Biblia define el robo como tomar algo de alguien que ya le pertenece. Yo tengo una cabra, tú tomas mi cabra sabiendo que es mía y no tuya, y eso es robo. Fraude significa retener algo de alguien, a lo que la ley dice que tiene derecho. Todavía no lo tienes, ni lo posees, pero por derecho debería ser tuyo; en lugar de dártelo como debo, te lo oculto, ya sea por engaño o desde una posición de poder. Podría referirse a algo (como el dinero) que se le debe a alguien y, de hecho, ese es el ejemplo que se da al final del versículo 13 cuando dice: "...el salario del obrero no permanecerá con vosotros hasta la mañana". Bíblicamente, los salarios significan más que el dinero que se debe por hacer el trabajo; incluye el trabajo mismo. Por lo tanto, cuando alguien retiene los salarios, significa que la persona que hizo el trabajo ha perdido tanto el esfuerzo como la compensación por su esfuerzo.

En el sentido más estricto, este mandato de no retener el salario hasta la mañana significa no retener el salario de un trabajador hasta el día siguiente. En esa época, la persona que ganaba ese dinero probablemente lo usaba inmediatamente para comprar comida para su familia para ese día. Retener el dinero incluso durante la noche significaba que la gente se iba a la cama con hambre. Esto era injusto e injusto desde el punto de vista de Dios. La forma usual y acostumbrada...la forma esperada en la sociedad hebrea y probablemente también en la mayoría de las demás.... era que un jornalero recibiera su salario inmediatamente al final de la jornada laboral. Por lo tanto, para el dueño de un campo retener el salario de un cosechador durante la noche, Dios lo llama fraude, *'oshek*.

Ahora bien, el siguiente mandamiento, no insultar a los sordos, no es exactamente, como podríamos pensarlo. La idea aquí es que debido a que esa persona no puede escucharte, entonces puedes fingir que le estás diciendo algo agradable cuando en realidad la estás insultando. Puedes sonreírles en la cara, pero decir cosas terribles sobre ellos. Así que esto es falso e injusto.

Por supuesto, esta práctica malvada va de la mano con poner una piedra de tropiezo delante de los ciegos. Este mandamiento podría tomarse completamente literalmente y ser correcto; pero el pensamiento judío posterior sobre el asunto hizo que ambas regulaciones se refirieran al comportamiento general. Por ejemplo, para aprovecharse de la debilidad de una persona.... lo que podría verse como un tipo de ceguera o sordera... se ve como una violación de este

mandamiento en Levítico 19:14. Este principio también se aplicaba a una persona de menor inteligencia y, como resultado, alguien más inteligente o mejor educado podía engañarlo fácilmente. Y esto se remata con la admonición de que "temerás a tu Dios...". En otras palabras, es posible que esa persona sorda no sepa que la insultaste, o que esa persona ciega sea consciente de que pusiste ese objeto en su camino para que pudieras verlo tropezar, pero Jehová ve todas las cosas, y no escaparás de Su mirada ni de Su defensa a favor de los que son impotentes.

La justicia, tanto en el sentido judicial como en el sentido del juego limpio, es el enfoque de los versículos 15 y 16. Me maravillo de la forma en que Dios sigue un patrón que básicamente comienza con Éxodo 20 y Sus primeras ordenanzas formales a Su pueblo apartado, y luego cómo con paciencia y amor pinta un cuadro cada vez más definido al expandir y edificar sobre esos 10 mandamientos básicos. Es decir, Dios comienza enseñando los colores primarios (los 10 mandamientos) y luego comienza a enseñar sobre el matiz y el tono (las 603 leyes restantes). Establece los principios más fundamentales en unas pocas palabras y luego, de manera constante, con el tiempo a un ritmo que los humanos pueden absorber, introduce matices y una comprensión más profunda de su aplicación y significado. Al principio, estas reglas parecen en su mayoría una lista de lo que se debe y no se debe hacer en el comportamiento humano..... mecánico y encerrado en la realidad física terrestre. Más tarde, después de que a la gente se le han enseñado los conceptos básicos, Jehová comienza a agregar aspectos que parecen desconocidos, incluso extraños; Cosas como las leyes de lo limpio y lo impuro que realmente no tienen mucho que ver con el comportamiento justo y equitativo entre los hombres. Cosas que hacen entender que hay algo en estas leyes y mandatos que se extiende mucho más allá de la vida biológica y de la cultura humana y de la estructura civil. Finalmente, 13 siglos después, Yeshúa viene a explicar que la Torá y todas sus ordenanzas y rituales son una prefiguración del mundo venidero; y todos los principios contenidos en la Ley tenían un componente espiritual mucho mayor, lleno de un significado mucho más profundo que el simple de un complejo sistema legal que conducía al crimen y al castigo.

La instrucción de Dios de no tomar una "decisión injusta" parece una obviedad. ¿Qué otra cosa podría decir Jehová, que los hombres DEBERÍAN tomar decisiones injustas? En realidad, recordemos que lo que está sucediendo aquí es que Dios está, en la mayoría de los aspectos, enseñando a Israel a imitarlo. Dios es santo y por eso le está enseñando a Israel lo que es la santidad y cómo es el comportamiento santo. Jehová dice que no hay que mostrar un favoritismo especial hacia los pobres ni una deferencia especial hacia los ricos. La justicia no es solo si uno recibe un trato especial y otro no. Este no siempre es un ideal fácil de cumplir para los hombres. En algunas sociedades (particularmente las de naturaleza aristocrática) no hay duda de que los ricos son tratados de manera diferente a los pobres porque los pobres están ahí para servir a los ricos. Ambas clases lo entienden así. Los pobres son menos importantes para el gran esquema de las cosas que los ricos. Por mucho que eso nos revuelva el estómago en Estados Unidos, hemos tenido una tendencia reciente a violar el otro extremo de la balanza al mostrar un favoritismo deshecho a veces hacia los pobres. A partir de la era del movimiento hippie, los jueces comenzaron a introducir en nuestras leyes penales la teoría de la culpabilidad social y comunitaria; es decir, que a menudo la sociedad en general tiene más culpa que el autor real de un delito. Y, por lo general, la base de esa falta social era la pobreza y el analfabetismo de un criminal o un hogar roto. En otras palabras, el Juez, en algunos casos, tendría en cuenta la situación socioeconómica de una persona como un factor a la hora de determinar su condena..... y a veces incluso en la determinación de su

culpabilidad o inocencia. Se nos dice que quienes nuestra nación considera "los pobres" a veces deberían tener menos responsabilidad personal de hacer lo correcto y ser castigados menos por lo que hicieron mal, porque son pobres y, por lo tanto, están en desventaja. Una persona de clase media tiene menos excusas para sus acciones porque no es pobre, pero tiene sus propios problemas para obtener justicia porque sus medios para acceder al mejor consejo legal son limitados. Una persona rica tiene un conjunto completamente diferente de problemas con los que lidiar; La mayoría de sus delitos se denominan "de cuello blanco", lo que significa que tienen más que ver con faltas en la ética que con la criminalidad (según nuestro sistema legal), por lo que la justicia a menudo se trata más de devolver dinero que fue de No se gana más que perder la libertad de uno durante un período prolongado de tiempo como consecuencia de tomar ese dinero en primer lugar.

El punto es que una vez que un pueblo o una nación comienza a cumplir con la justicia basada de alguna manera en ricos y pobres, o en el estatus de clase, entonces, según la definición de Dios, no se hace justicia. Pero un asunto aún más grande es que Dios, por supuesto, está revelando SU carácter por medio de Sus leyes. Está revelando cómo opera y que no muestra favoritismo hacia los pobres, ni desdén hacia los ricos, ni viceversa. Su justicia se basa en la determinación de la voluntad humana que Él dio a la humanidad; voluntades dadas específicamente con el propósito de elegir seguir los caminos de la santidad o seguir los caminos del mal. La voluntad de amar a Dios o no. Ya sea que uno tenga una cuenta corriente grande o ninguna; y si uno vive en la orilla del mar o debajo de un puente no tiene importancia en lo que respecta a la justicia de Dios por las decisiones que toma ese individuo.

VOLVER A LEER LOS VERSÍCULOS 17 Y 18

Los versículos 17 y 18 son un pensamiento total; por lo tanto, deben ser tomados en conjunto. Ahora, hay un par de palabras clave que vamos a ver porque ayudan a definir QUIÉN es el "hermano" al que se le dice a Israel que no odie en sus corazones; y QUIÉN es este prójimo que un israelita debe reprender. La palabra hebrea traducida usualmente como "hermano" como en la CJB, o compatriotas o parientes en otras traducciones es **ach**. Y, **ach** es un MUY amplio y la palabra general; Podría ser un hermano real.....un hermano... podría significar un miembro cercano de la familia, podría significar un miembro lejano de la familia; Podría significar un amigo. Pero excepto en el más raro de los casos, el límite más externo de quién es el "hermano" de uno, según lo define el hebreo "ach", es un compañero israelita. Ya sea que ese israelita sea un hebreo de nacimiento o un extranjero que se ha unido a Israel, sigue siendo israelita y podría ser un "ach". Permítanme ser claro: esto NO se referiría a nadie fuera de la nación de Israel en este contexto particular. No es diferente a un cristiano que se refiere a cualquier otro cristiano de cualquier nación o denominación como un "hermano" en Cristo. La misma idea.

En la segunda mitad del primer versículo dice "reprobar" o "reprender" a tu prójimo; la palabra hebrea para prójimo es **amith**. Y **amith** es tan amplio y general como "ach". Sin embargo, aunque **ach** indica más la idea de una persona que tiene alguna relación familiar cercana o lejana con tú..... incluso en el sentido de que la relación se debe a compartir la misma fe..... Amith realmente significa una persona, cualquier persona, a la que conoces y con la que tienes algún contacto regular. Hoy podríamos decir "amigo" o "conocido" (vecino es un poco distante en nuestra forma actual de pensar porque en los Estados Unidos contemporáneos, es bastante normal vivir al lado de alguien y apenas saber su nombre, y mucho menos hablar con él). Eso NUNCA habría sucedido en la sociedad israelí, ni en la sociedad estadounidense hace

30 o 40 años. Así que cuando la Biblia dice "prójimo" está asumiendo que conoces a esta persona y que has desarrollado algún tipo de relación regular con ella.

Ahora, estos dos versículos están realmente mal redactados, si me preguntas. Sin embargo, la idea del versículo 17 es que no debemos enojarnos ni tener algún problema con alguien que conocemos y simplemente dejar que permanezca allí en nuestros corazones y se pudra; Presumiblemente, no decirle a esa persona que estás enojado con ella. Más bien, dice Jehová en la segunda mitad del versículo 17, enfréntalos. Díales honestamente (y presumiblemente decente y amorosamente) y sin enojo ni falsa dulzura de lo que está causando el problema. Además, dice el versículo 18: "No importa el resultado, no debes no busques venganza ni permitas que crezca amargura en tu corazón contra esa persona. En lugar de eso, debemos "amar a tu prójimo como a ti mismo".

Uh-oh. Otro concepto supuestamente inventado en el Nuevo Testamento.... ***Ama a tu prójimo como tú mismo.....*** En realidad, es un mandamiento de la Torá dado a Israel aquí mismo en Levítico. De hecho, 13 siglos más tarde, cuando Jesús repite este mismo mandamiento de la Torá, reconoce que es un antiguo mandamiento "de la Ley", la Torá. ***Mateo 22:37 Y le dijo: Amarás á Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 este es el mandamiento más grande y principal. 39 el segundo es semejante a éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". 40 de estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.***

Y solo para mostrarles que los judíos en general creían esto, encontramos en los escritos de Rabí Akiba, quien vivió aproximadamente al mismo tiempo que Yeshúa, estas palabras cuando comenta en Levítico 19: "Ama a tu prójimo como a ti mismo, es el principio central de la Torá". Este ideal de amor que Jesús estaba defendiendo era simplemente el pensamiento judío dominante de ese tiempo.... y los registros lo muestran, durante siglos antes de eso también.

El versículo 19 dice (VOLVER A LEER v. 19)

Vamos a detenernos y examinar un principio importante contenido en este conjunto de reglas bastante extraño y oscuro establecido en el versículo 19. Y ese principio gira en torno a una palabra que aprendimos hace unas semanas: ***tevel***..... que significa **confusión**, y a menudo también se traduce como **perversión**.

Seamos claros en que el mandamiento del versículo 19 es bastante literal; definitivamente significa que todo lo que se describe como no mezclado, no debe ser mezclado. Comienza diciendo que ***los behemah*** no deben cruzarse; behemah a menudo se traduce simplemente como animales, ganado o bestias, pero behemah en realidad se refiere a una variedad de animales de granja domesticados: ovejas, cabras o vacas. Podría referirse a burros o incluso camellos (aunque en una fecha mucho más tardía). Así que la idea es que una vaca no debería cruzarse con un burro o una oveja cruzada con una cabra.... si eso fuera posible. Luego recibimos la advertencia de no plantar dos cultivos diferentes en el mismo campo al mismo tiempo. La tentación más común para hacer esto habría sido sembrar un cultivo de grano en las grandes hileras vacías entre las vides de uva. Y, por último, dos clases diferentes de hilo no deben tejerse en tela para hacer vestidos; por ejemplo, el lino y la lana no están mezclados para mí.

Pero ¿qué hay detrás de este mandamiento? ¿Qué posible daño hay en plantar cebada debajo

de las vides de uva? O hibridar una vaca y un búfalo para crear un animal abundante cuya carne es muy magra..... ¿Un Beefalo? ¿Cuál es el mal en usar una mezcla de (digamos) seda y algodón para crear una tela que es fresca, pero duradera? Como dije, estos mandamientos se entendían como completamente literales y, por lo tanto, se practicaban como Ley. Sin embargo, los sabios hebreos también entendieron que algo mucho más grande y profundo estaba obrando aquí. En pocas palabras, lo que está sucediendo es que Dios está poniendo límites. Los límites son el resultado de una de las dinámicas de gobierno más usadas y fundamentales de Dios: y es que Jehová divide, elige y separa lo santo de lo impío y lo limpio de lo impuro.

Los límites son algo difícil de establecer para los hombres y aún más difícil de mantener; como hijos de Dios, Yahveh nos ordena estar en armonía unos con otros y, sin embargo, reconocer simultáneamente la individualidad... o mejor, **las distinciones**... que Dios ha ordenado en toda Su Creación; entre el bien y el mal, entre lo limpio y lo impuro, entre lo santo y lo profano, y entre su pueblo y todos los demás.

Ahora, quédate conmigo porque Levítico 19:19 se trata PRECISAMENTE de dividir, elegir y separar; También se trata de establecer distinciones y límites.

Puesto que es Jehová quien hace estas distinciones y establece los límites apropiados, es la inclinación malvada natural del hombre tratar de difuminar las distinciones y dismantelar los límites. Lo vemos tan prevalente hoy encarnado en un mundo que adora el multiculturalismo, la tolerancia, la diversidad sin restricciones, el relativismo moral y en el último desafío a los límites de Dios, el matrimonio entre personas del mismo sexo. Dentro del cuerpo de Cristo, el llamado movimiento interreligioso está ganando fuerza; un movimiento que busca equiparar todo tipo de espiritismo como cosas buenas, y decir que todos los dioses adorados son el mismo Dios. Enseñan que hay muchas puertas al Cielo y que el Mesías no es más que una.

No quiero desviarme, pero me gustaría ofender un poco su nivel de comodidad; ¿Eres consciente de por qué y cómo se está produciendo toda esta difuminación de distinciones y borrado de fronteras? En mi opinión, la razón principal, después de la inclinación natural al mal del hombre, son las doctrinas modernas de la Iglesia. Las doctrinas que dicen que las leyes de Dios, donde se detallan todas estas distinciones y se describen los límites, se consideran obsoletas. Las doctrinas que dicen que la Torá, el ÚNICO lugar en la Biblia donde la santidad se explica para nosotros, es tan importante para nuestra Biblia como un apéndice lo es para el sistema digestivo de un ser humano moderno. Sabes; cada ser humano tiene un Apéndice que SOLÍA hacer algo útil aparentemente, pero hoy en día todo lo que puede hacer es causar problemas. Así es básicamente como la Iglesia ve la Torá y el Antiguo Testamento...una reliquia de una dispensación pasada que hace poco más que causar problemas a un creyente moderno. Y muchas doctrinas eclesiásticas dicen que, con el advenimiento de Jesús, la obediencia a los mandamientos de Dios es obsoleta; de hecho, ser DEMASIADO obediente equivale a la temida mentalidad legalista y de obras de la que todos hemos oído predicar tanto.

Si uno cree que la Biblia comienza en el libro de Mateo, entonces uno quita todos los principios subyacentes en los que Jesús basó sus enseñanzas. El punto es este: es la eliminación de la Torá de la Iglesia lo que ha permitido las doctrinas erróneas hechas por el hombre que han suplantado a las Escrituras como nuestra fuente de verdad. También ha llevado a muchos cristianos profesantes a negar la deidad de Yeshúa, a afirmar que la Iglesia ha heredado todas las bendiciones de Dios y que a los judíos se les han asignado todas las maldiciones, y a la disolución de los límites entre el cuerpo de Cristo y el mundo en general. Y pronunciar las

mismas cosas que Dios llama malas, como buenas. En otras palabras, el Dios que nunca cambia cambió a medida que se pasaba la página del libro de Esdras a Mateo.

Examinaremos la mezcla inapropiada de cosas que Dios dice que deben dividirse y establecerse una barrera entre ellas, y la confusión que es y que causa, la próxima semana.

